

ANTONIO

LÓPEZ

BAEZA



LA

VIDA

COMPARTIDA

2010

A Pilar, mi hermana,
con quien comparto la vida más de cerca;
a Felipe Santiago Ozorio Espínola,
con quien la comparto más de lejos;
a tantos amigos y amigas
con quienes voy aprendiendo a vivir en el
intercambio de afecto y experiencias;
a tantos desconocidos, con quienes me cruzo en
el camino de la vida,
y con los que sería feliz pudiendo compartir
algo suyo y mío.

*Para los que aman, la separación,
aunque dolorosa, es un bien,
pues es amor.*

Simone Weil

INTRODUCCIÓN

Porque yo soy de los que creen que la vida, si no es compartida, no es vida.

Pero la vida, cuando es compartida, crece en todo, incluso en el dolor.

Y es el dolor el que, en no pocas ocasiones, te hace sentirte vivo. Te hace dar lo mejor que hay en ti, siempre que no lo niegues o pretendas apartarlo de tu camino.

La vida compartida es la vida en abrazo. Abrazar no es acaparar, sino permitir que tu parte y mi parte de vida se hagan una sola vida.

Así, mis versos se me revelan abrazos que dejan de ser míos, porque en ellos no existiría mi parte sin tu parte.

Son tan tuyos como míos. Y eso, aunque nunca llegaras a leerlos.

Cuando escribo me siento en comunión con el universo.

Cuando escribo versos, salgo de mí, y no sé que genio, ángel o duende, me conduce a vivirme como parte de un Abrazo que es anterior a mí, pero que sin mí ya no podrá seguir siendo.

Pero la vida que es compartida, la vida que es abrazo, es también gozo y revelación. ¿Quién podrá negarlo?

Gozo de todo lo gozoso que me aporta el ser del otro, el abrazado. Gozo de todo lo mío que siempre ignoraría sin el abrazo del otro.

Todo abrazo que no es acaparamiento es revelación.

¿Y qué mayor revelación que la de saber, sin necesidad de explicaciones, números ni gráficos, que lo que hace crecer la vida hasta más allá de sí misma es el ser compartida, es el ser abrazada en ti y en otros?

Son rasgos tan vivos y verdaderos los que han trazado estos versos, situados, día tras día, como la inspiración (la experiencia y el silencio) los han ido forjando, en estas páginas, al correr de los dos últimos meses, que, dejan de ser para mí pretensión de gloria literaria, y toman la forma (¡ojalá que exclusiva!) de coloquio amistoso, tranquilo, esponjado, en la esperanza (¡utopía siempre en pie!) de que el amor tenga la última palabra.

En Archena a 30 de Noviembre de 2010

LA VIDA COMPARTIDA

ME BULLE la pasión de poner por escrito
todo cuanto en mi alma es canto o es susurro.
Es como si del cosmos me viniera un aliento
de armonías eternas que buscan ser palabra.
Es como si energías que no hallaron su cauce
buscaran por mi carne ser vida compartida.

Unas veces son luces de amanecer que dejan
temblando mis sentidos como tempranas hojas;
otras veces son ecos del origen remoto
afirmando en mi sangre la hermosura del mundo.

Todo es viento de siglos anudado en cadencias
que invitan a mirar más allá del presente,
que resumen en besos los lances del camino
y desnudan un cielo de abrazos sin ruptura.

Me bulle la pasión de apresar en mis versos
tanta ternura inédita que de todo me invade.

UN VASO DE AGUA

OH DOLOR, dolor, dolor de los no capacitados
para conocerse a sí mismos.
Oh tragedia de la más oscura noche de los que son Dios
y nunca llegan a saberlo.
Oh desgracia tremenda, comparable sólo con una maldición,
de los que teniendo alma
carecen de libertad para ordenarla sabiamente.

Quiero pensar, sin duda, que no están solos
en su noche indefinible.
Seguro que algún rayo del espíritu
hace de su carencia un vacío ordenado.
Debe ser cierto que toda la energía
contenida en su existencia temporal
no está en manos de una autodestrucción sistemática.

Quiero pensarlo así. Necesito saberlo.
Porque... qué dolor estar al lado de una vida
que no se siente viva;
de un amor del que no se puede disfrutar compartido;
de una conciencia dominada por el desencanto,
el absurdo, el sinsentido...

Oh dolor, dolor, dolor de no poder hacer
de mi alegría de vivir, un vaso de agua
para todos los sedientos de paz en sus corazones.

LA LUZ BUENA DEL SER

LA LUZ buena del ser es tuya y mía,
es el principio ordenador de todo,
es la razón que rige cielo y tierra:
¡jamás nadie la tuvo para sí sólo!

La luz buena del ser a nadie falta;
es para cada humano aquel tesoro
del que en todo momento extraer puede
el don de nuestro ser más generoso.

La luz buena del ser no se detiene
cual agua remansada en hondo pozo,
sino que corre siempre a lo ancho y largo,
regando espacios de un vivir dichoso.

La luz buena del ser es que no puedo
ser feliz sin ser yo y ser nosotros.

EMBELLECER LA VIDA

EMBELLECER la vida es la tarea
que a todos nos compete, sea cual fuere
el cómputo de penas y de llantos.
¡Nunca tendrá amargura puerta abierta
hacia el recinto de la paz sagrado!
¡Siempre un espacio puro, donde el hombre,
cultivar pueda luces de esperanza!

Más allá del dolor que nos corroe,
donde la muerte su estandarte alza,
y haber vivido es haber perdido
sueños de amor en floración lograda...
¡Embellecer la vida es la tarea
que a todos nos aguarda!
Pues que la vida no es mía ni tuya.
Y cuando en mi experiencia se hace noche,
¡en otras muchas vidas amanece
un mundo nuevo de ilusión y audacia!

MAR DE ABRAZOS

SI YO pudiera abrazarte...,
si cerca de mí estuvieras...
¡cómo llovería en mi alma
clara luz de tu belleza!

Mis brazos sobre tu cuerpo,
surcando divinas huellas
de tanto amor que bien sabe
renovarse en cada entrega.

Tu calor dándome vida,
levantando mi conciencia
de hombre hambriento que tan sólo
en acto de amar se abreva.

Si yo pudiera abrazarte...,
si abrazarte yo pudiera...
¡raíces secas de mi alma
volverían a dar cosecha!

Pero aunque a mi lado hoy
no goce de tu presencia,
¡un mar de abrazos me ahoga
dando paz a mi existencia!

Un mar de abrazos que busca
playa en mi carne sedienta.
...Ese mar que, al recordarte,
¡hace un cielo de mi tierra!

A L E G A T O

¿QUÉ OS parece, señores?
¡Corregidme, por favor,
si en esto que voy a decir
ando equivocado yo!

Del amor viene la vida;
no hay vida si no hay amor;
y, quien de un amor no muere,
tiene yerto el corazón.

Sé que mi corazón vive,
porque en él se me coló
esta manía de abrazar
que me hace hermano del sol.

Cuando yo abrazo, señores,
mi alma y mi cuerpo uno son;
y en cada abrazo, un milagro
de gozo, me ata con Dios.

¿Será verdad que un abrazo
es fuego revelador,
en el que el hombre, a sí mismo,
puede saberse mejor?

¿Qué os parece, señores:
estoy equivocado, o no,
cuando digo que un abrazo
es la suprema razón,
que hace del orbe y sus leyes
divina revelación?

A U T O C O N C I E N C I A

ME HA GUIADO en la vida una luz imposible,
un amor sin cadenas, un viento huracanado.
Me ha guiado el misterio de ser Dios, y vivirlo
en el estrecho marco de un ser abandonado.

En buscarme a mí mismo perdí mi mejor tiempo;
y encontrándome en todo, siempre estuve más lejos;
mi ser era promesa que sólo se cumplía
en un nuevo horizonte a conquistar con riesgo.

Me ha guiado el afán de vivir en abrazo.
(Muchos saben del hambre de mis entrañas vivas,
y el ferviente deseo de ser uno con todos).
Me guió tanta sed a la fuente escondida.

Sé que sólo me cumplo si en mi alrededor siembro
la ternura que hierde de pasión mis entrañas,
y comparto con muchos este vacío inmenso
de un espíritu libre que rompió sus amarras.

Quiero vivir consciente para ser dentro y fuera
la señal luminosa de un camino ascendente:
el que parte del Hombre y en Dios nos resucita;
el que en la carne humana halló divina fuente.

ESTAR AQUÍ

ESTAR AQUÍ, sin más... -¡qué hermoso es esto!-,
en luz de la mañana que despliega
alas de oro sobre el paisaje lento
que, a los dedos del sol, se abre en sonrisas.

Qué hermoso es contemplar que el gris del cielo
va tornándose azul a la embestida
de unos rayos que surcan los espacios
para cubrir la tierra de caricias.

Y, solitario yo, sin más testigo
que el asombro nublándome la vista,
voy recogiendo en mi alma los mil ecos
de paz que va sembrando el nuevo día.

Estar aquí... como lo estoy ahora mismo,
sintiendo que este instante es ya mi vida.

EN LAS LEYES DEL COSMOS

EN LAS leyes del cosmos,
impersonales, frías,
hay una voluntad
de amor que las ordena;
un buscar siempre el bien,
la paz y la justicia,
sin los cuales la vida
sería sólo sombras.

Mas, como es luz la vida,
de un sol que nunca muere,
sólo aprende a vivir
quien con ardor ordena
los complejos caminos
del ser que todos somos,
no cediendo al envite
de la mortal tristeza.

La vida no es valor
de una vez todo dado,
nunca hecho del todo,
siempre en audaz proceso.
Mi vida, la voy haciendo
haciéndome con todos,
en el beso de paz
que damos a la muerte.
(¡En las leyes del cosmos
reina un vivo silencio!)

LA HERMOSURA DEL PRESENTE

YO SÉ que, aunque mi hombre exterior se desmorone
de día en día, mi hombre interior se robustece.
No hay muerte que en mi alma no me deje
una luz nueva y una paz sin nombre.

He ido aprendiendo que la vida esconde
una energía que al amor se vence;
y que ninguna decadencia puede
borrar la esencia pura de ser hombre.

Ahora cifro mi ser en la alegría
de cuanto hoy soy y lo seré por siempre:
eternidad brotando a cada instante.

Amo cada momento de mi vida;
y gozo la hermosura de un presente,
en el que crece en mí un Dios amante.

TE NECESITO

TE NECESITO.

Soy libre porque te necesito.

Aprendo a amar porque te necesito.

Crece mi vida, hasta más allá de sí misma, porque te necesito.

Te necesito.

Te llamo a ti como la tierra reseca al agua viva.

Te siento a ti como la caricia del sol en mis entrañas.

Tiendo hacia ti como razón y destino de mi existencia errante.

Te necesito.

Necesito necesitarte para saberme vivo.

Necesito mirarte para poder ver con mis ojos.

Necesito tocar en ti lo que mantiene encendido el
fuego de mi carne.

Te necesito.

Principio de orden universal que me unifica.

Materia cósmica que recorre con su potencia creadora
espacio y tiempo.

Energía que sabe del bien y hacia el bien me encamina.

Te necesito.

A ti, el oculto, el innombrable, el único.

A ti, el que estás a la vez dentro y fuera de cuanto existe.

A ti, el que soy yo mismo, cuando entro decidido en la
hoguera de tanto amor.

Te necesito. Te necesito. Te necesito.

Mi razón de ser es necesitarte, a fin de que Tú seas
mi Todo.

EN EXPANSIÓN

HACE ahora 13.700 millones de años
(cifra que ni siquiera se puede imaginar),
dicen que ocurrió el Big-bang:
aquel punto en explosión
del que vino vida y alma,
con muerte y resurrección.
Sí, señor, con muerte y resurrección.

Que nadie se extrañe, pues,
sí yo me atrevo a afirmar
que, en cuanto hay vida y hay muerte,
hay también eternidad.
Sí, señor, hay también eternidad.

¿Qué es la eternidad, señores,
qué es la eternidad,
sino ese punto de amor
que todos llevamos dentro
en expansión?

Todo cuanto no se expande, por amor,
no es digno del universo,
ni del hombre, ni de Dios.

Desde aquel Big-bang primero,
cada ser que viene al mundo
lleva un Big-bang en su centro
de muerte y resurrección.
Sí, señor, de eternidad en amor.

CANTOR DEL REINO

HOY, san Francisco de Asís.
Hoy, día del poverello.
Desde el amanecer canta en mi alma
de gratitud un sentimiento.

Doce siglos después de Cristo,
fue en la tierra vivo aliento
de aquel Pobre de Nazaret
lleno de paz y de amor lleno.

La Iglesia sabe desde entonces
que nada más cercano al cielo
que abrazar la santa pobreza,
la flor más bella del Evangelio.

El mundo entero sabe que
seguir a Jesús Nazareno,
no es otra cosa que ser fiel
a lo divino que llevamos dentro.

Que el Evangelio es cosa de hombres
y mujeres que aceptan serlo
en el amor de cada día,
fieles a todo lo pequeño.

Francisco nos ha recordado
que no hay camino más fraterno
que el que se recorre besando
llagas de humano dolor ciego.

Que Dios camina con nosotros,
para que en todo lo encontremos,
compartiendo nuestras fatigas,
embelleciendo nuestros sueños.

No es un camino reservado,
sino para todos abierto,
este de seguir a Jesús
humilde y pobre, cantor del Reino.

EN MIL LAZOS DE AMOR

VIVO de acuerdo con el mundo,
y en ello sé que estoy salvado.
En el orden de amor que rige el cosmos,
mi ser propio es un cosmos ordenado.

Veo la multitud de lo existente
en torno a un mismo punto gravitando;
y, a mí mismo, partícula encendida
del fuego primordial, fuego sagrado.

La masa y la energía, la forma y la belleza
golpean sin cesar en mi costado;
y es mi latido hermano de los cielos,
y, de la tierra en renacer, hermano.

Me pierdo con la vida que se pierde,
y con la que se salva, yo me salvo;
¡tan estrecho es el lazo que me une
con cuanto ha sido, es hoy y será dado!

No puedo ya salvarme sin el mundo,
sin el cual nunca yo habría llegado
a esta conciencia libre de ser hombre,
en mil lazos de amor siempre enredado.

Tampoco sin el mundo yo quisiera
verme participando un nuevo estado,
donde, al fin, en abrazo, todos a una,
carne seremos del Resucitado.

HOGUERA DE VIDA ETERNA

HACE 160 000 años
apareció en esta Tierra,
génesis de amor y muerte,
el Hombre, varón y hembra.

Desde entonces, en el suelo,
dejan más luz las estrellas,
florece más bellas flores,
suenan canciones más tiernas.

Desde entonces, un espíritu
de eternidad, se rebela
contra la muerte, que quiso
ser de tanta gracia dueña.

Hace 160 000 años
comenzó la lucha abierta
de engendrar vida con muerte,
venciendo sombras siniestras.

En el universo mundo,
una luz, siempre despierta,
no cesa de abrir espacios
a una creciente conciencia.

Es la conciencia que sabe
con amor ganar la guerra
a toda forma de mal,
de injusticia y de violencia.

Hembra y varón en abrazo,
en abrazo varón y hembra,
saben que la noche esconde
hoguera de vida eterna.

NO SOY MÁS GRANDE

HERMANO, no soy más grande
que tú, porque no soy
más pequeño. Porque nadie es
más pequeño que nadie
-nadie más grande-,
en esa medida exacta
de ser cada uno el que es
en su condición humana.

Hermano, no te compares
ni conmigo ni con nadie;
cada cual su propia gracia
tiene a cultivar, y puede
en sí mismo hallar la fuente
de felicidad lograda.

Hermano, que tú y yo
somos de la misma pasta;
esa pasta que se amasa
con mucho amor a la vida,
la harina de una ilusión
y la sal de la esperanza.

Hermano, si eres quien eres,
nada ni nadie podrá
quitarte esa luz tan propia
de tu identidad.

Hermano (nunca lo olvides),
eres tan grande, tan grande,
como tu no querer serlo,
entregado a cada instante.

D E S N U D E Z

YO NO SOY más grande que mi poesía.
Ni ella más grande puede ser que yo.
No proyecto en ella sueños de grandeza.
En su ser desnudo va mi corazón.

LO ESPECIAL DE LA VIDA

LO ESPECIAL de la vida
es la vida misma.
Nada añadirle puede
corona fúlgida.
Lo mismo que, quitarle
no puede su grandeza,
carencia alguna
ni mortal tristeza.
Lo especial de la vida
es que sólo es vida;
y, dentro de ella,
un sol de eternidad
llama a la puerta.

LO QUE MÁS DUELE A MI ALMA

LO QUE más duele a mi alma,
lo que más me duele,
es que tu amor y el mío
no se encuentren.

No se encuentren, porque,
tu amor perdido en noche,
de mi ternura, no puede
escuchar sus voces.

No se encuentren, porque,
de mi lenguaje para quererte,
no comprendes mi esfuerzo
por comprenderte.

Sí. No se entienden, pese
a que amor, por ambas partes,
de impotencia se sienta
herido a muerte.

TÚ SABES QUE TE QUIERO

TÚ SABES que te quiero.
Tú, bien lo sabes.
Y que mi amor por ti tiene
ternura de extensas raíces.
Sabes que lo tuyo es mío,
igual en bienes que en males;
y que dándote mis bienes
quiero hacer míos tus males.
Sé que este amor es locura,
de que no quiero curarme,
porque, con amor distinto
a éste, hermana,
no puedo ni quiero amarte.
Tu dolor es ya tan mío
que mi gozo es consolarte.

CONCIENCIA DEL SER ETERNO

NO SE PERDERÁ esta historia
en la que hoy amo y muero.
Esta historia de mi vida
que en amar puso su centro,
y por amor supo hallar
el camino más abierto
hacia el abrazo con todo
cuanto es vivo y verdadero.

No se perderá esta historia
de mi corazón sediento,
que recorrió cielo y tierra,
se entregó a todo sin cuento,
y sin medida encontró
en su propio centro un cielo.

No se perderá esta historia
en la que vivir me siento
del más remoto planeta
creador y deudor a un tiempo.
Esta historia en la que mi alma,
madre e hija del universo,
muere cada día siendo
conciencia del ser eterno.

UNA CASA ES UN ORDEN

UNA CASA es un orden.
Sin un orden, no hay casa.
Un lugar para el beso.
Un lugar para el libro.
Un lugar donde el hombre
pueda decir nosotros,
y al decirlo se llene
su voz de altas presencias.

Una casa es espacio
de amores que se brindan,
de luchas compartidas,
de sueños de un mañana
que a todos unifican
en el descanso unánime
de familiares frutos.

No son sus muros los que
su intimidad protegen,
ni sus cimientos los que
hacen firme su asiento.
Una casa se eleva
sobre clara evidencia
de que uno nunca puede
ser feliz sin los otros.

Una casa es espacio
de libertad suprema,
en el que ser yo mismo,
es su luz más sagrada.
Mi descanso es el tuyo;
y tu dolor bien puede
ser campo de cultivo
de mi más tierna entrega.

Una casa es un orden
que refleja el del cosmos.

MIRAR NO ES VER

MIRAR no es ver. Ver bien implica el alma.
Ver bien supone abrir ojos por dentro
a espacios nuevos de verdad lograda.
Mirar es fatigarse en el olvido.
Ver, abrirse a una eterna luz de gracia,
que eleva a una todos los sentidos
en el gozo de ser que no se acaba.
Quien sabe ver descubre que la vida
se encuentra, toda intacta,
en cada detenernos, con asombro,
ante el misterio, pródigo en llamadas.

HACER BIEN

HACER BIEN las cosas, es,
no como a mí me parece,
sino como quedan bien.

Las cosas que hago, me hacen;
y, al prestarles mi atención,
descubro que en este mundo
todo tiene su razón.

Todo tiene su bien propio,
que se revela y comparte
al hacerlas con amor.

S I M P L I C I D A D

NO QUIERO llegar a todo; sobre todo
porque el todo ya está en mí.
Y a donde llegar yo puedo, es sólo
a la conciencia gozosa de existir.

LA SABIDURÍA MÁS ALTA

HAY PALABRAS que debieran
estar grabadas a fuego en el corazón.
Palabras que son la clave de una vida
que encontrara su razón.
Entre ellas, hallo tener prioridad,
junto a los humanos verbos buscar, pedir y llamar,
la sabiduría más alta de la *aceptación*.

ME ATREVÍ A ESTAR SOLO

ME ATREVÍ a estar solo:
del infierno fui saliendo poco a poco.
Nadie era mi dueño
en tanta libertad que salió a mi encuentro.
Descubrí quién yo era
y cual era en el mundo mi tarea.
Desde entonces, de amor fue mi camino,
y en abrazo de amor con todos vivo.

LA ÚLTIMA PALABRA

LA ÚLTIMA palabra en la Iglesia
la tiene el Espíritu.

¿Quién se atreverá a quitarle al Espíritu
la palabra en la Iglesia?

¿Quién puede poseer más fuerza y eficacia,
mayor verdad y libertad que el Espíritu?

Toda autoridad que no es del Espíritu
en autoritarismo degenera.

Toda piedad que no es en el Espíritu
no es de Dios experiencia.

Dogmas, leyes, ritos, jerarquías...

nada son si en el Espíritu no se sustentan.

Mas, para no negar al Espíritu de la Vida,
para que no hagamos inútil su presencia,

preciso es reconocerle la palabra última y primera.

Es el Espíritu del Resucitado que no se cansa
de hacer todas las cosas nuevas.

Es el Espíritu derramado en toda carne

ansiando ser cosecha universal de bondad y belleza.

ES TAN HERMOSO

ES TAN HERMOSO, el evangelio de Jesús,
es tan hermoso...
que resulta difícil por igual
creer en él que no creerlo.
¿Cómo es posible
que todo en el amor quede resuelto;
que el Hombre sea medida de Dios
en este mundo,
y que el futuro de la vida sea
un abrazo del Cosmos, Dios y el Hombre,
en Ser a una divinizado, eterno?
¿Cómo es posible que la carne lleve
en sí tanto misterio,
que, todos sus errores y tristezas,
todas sus esperanzas, temores y desvelos,
han de ser notas del himno más sagrado,
de aquel amor que dándose
todo lo hace nuevo?
Es tan hermoso...,
que nadie de este mundo
pudo dar forma a tan alto gozo,
a tanta Luz del Evangelio.

DESEO DE ABRAZARTE

CREO, creo sin duda, en este momento,
que lo que más deseo en esta vida,
es volver a abrazarte.

Mientras tanto, en la distancia,
donde no muere el deseo,
mi corazón se extiende, de mi orilla a tu orilla,
como un mar anhelante de alcanzarte.

DESPUÉS DE RELEER A LUIS ROSALES

(Poesía Reunida 1935-1974)

LUIS ROSALES, buen amigo; lo siento.

No es mi poesía la que aquí leo.

Tu espíritu, sí es el mío, humano y tierno.

Tu palabra, en cambio, no me resuena dentro.

YO PODRÍA ODIAR

EN ESTE momento de mi existencia,
en esta herida que desgarrar mi corazón y mis entrañas,
con sufrimientos que atentan negar el sentido de la vida
y arrancar a la dignidad humana todo su valor...,
en estos momentos,
yo podría odiar a los Estados Unidos de América,
por sus intervenciones en Irak, Afganistán,
por sus actuaciones vejatorias en Guantánamo,
por sus ardides policiales en su frontera con México,
por...
Yo podría...
¡Pero no puedo! ¡No puedo!

Podría también, con motivaciones que hieren
toda sensibilidad medianamente cultivada,
odiar a las grandes multinacionales,
que manejan los hilos de la economía mundial,
crean las grandes bolsas de pobreza
y la miseria de los pueblos subdesarrollados,
y amparan, más o menos conscientemente,
el robo sistemático de los especuladores.
Pero..., no puedo. ¡No puedo!

Odio, sí, la injusticia, la mentira, la violencia.
Y, al odiarlas, crece en mí un amor inmenso, solidario,
de estrecha vinculación afectiva y espiritual,
con todos los que son (somos) víctimas
del poder de la muerte que representan y siembran
los grandes poderes (y los poderosos de turno) de la tierra.

El odio y el amor andan juntos en mi corazón.
Si no abundara en mi corazón el amor,
sería mucho menor el sufrimiento.
Pero prefiero morir de amor a morir de odio.
Amo tanto, tanto, a todo ser humano,

que los violentos, los terroristas, los especuladores,
los que utilizan el poder para lucrarse,
también entran en mi corazón,
también caben en mi sufrimiento
y en mi esperanza invencible de un mundo en abrazo.

UNA CARICIA

NO NECESITO más. Una caricia
de tus manos, me basta.
Saberme en ti y saberme que me sabes
con el temblor de toda mi existencia
traspasado a tu tacto.
Reconocerme en otro que, mi vida
hace suya, mi cuerpo a él entregado.
Y en mi alma..., ¡en mi alma
el cielo entero
de un silencio de paz sereno y santo!

AMAR LA VIDA

TODO consiste en eso: amar la vida.
Razón más poderosa ni milagro
alguno puede aportar más luz a la existencia.
Amar la vida desnudando el cielo
de falsos dioses y luceros fatuos.
Abrazar lo que uno es y uno tiene
encontrando en sí toda consistencia
para el vuelo feliz que toca cimas
de comunión con la verdad eterna,
el puro ser de libertad y canto.
Todo en eso consiste: amar la vida;
la vida que te es dada y en sí lleva
una carga de orden y armonía
capaz de abrir mil soles en la tierra.

NO TRAICIONES TU VIDA

NO TRAICIONES tu vida. No tienes otra.
Ni otra distinta se te va a dar a esta.
Esta, es la que has -la de aquí y ahora-,
de amar y cultivar, en el empeño
de ser tú mismo tu acabada obra.

Todo cuanto es real en tu persona,
es bondad y energía de un presente
que a plenitud eterna te convoca.
Nada desprecies de ti mismo. Nada.
La justicia del cosmos sea tu norma.

Verdad y libertad son la corona
de todo ser que supo en el olvido
hacer de su existir siembra amorosa.

Dios, el Dios de la vida y de la gracia,
va creciendo en ti mismo, día a día,
hasta el día supremo de su visión gloriosa.

L U C H A R P O R L A V E R D A D

SI LUCHO por la verdad...,
estoy luchando por todos;
pues no hay otra realidad
que aquella que nos enseña
que, al ser todos uno, somos,
en el vivir y el morir,
en el sufrir y el gozar,
deudores de aquel abrazo
que nos da la libertad.

M Á R T I R E S

GAUGUIN hablaba de los mártires pintores.
Igualmente podemos hablar de los poetas mártires.
En verdad, mártires, son todos aquellos que,
frente a la adversidad, no se negaron a dar testimonio
de la verdad que llevaban dentro de sí mismos,
y sin la cual nada podían saber de la razón del mundo.

TARDE GRIS DE OTOÑO

LA TARDE es un cristal en gris y blanco,
sin apenas dulzuras de poniente;
en él, veo mi alma reflejada,
con nubes que, su paz, robar pretenden.
Pero no. Entre los grises y los blancos,
de vez en cuando, algún jirón de azul parece;
y tras él se diluye mi nostalgia
que en sentimientos de piedad revierte,
y escucha, entre la voz de lo que acaba,
los ecos de un amor que siempre vuelve.

L A P O E S Í A

ES UNA íntima relación
(como de esposo con esposa),
la que entabla la poesía
con la vida y la naturaleza.
De ella siempre ha de nacer
(de tan amante fusión hijo),
expresión nueva de belleza,
razón más alta y libre de ser.

LOS COLORES

AMO todos los colores. ¡Todos los amo!
Pero sé que, al amarlos, he de reconocer
que no conozco su número ilimitado.
Amo la luz, que es madre de aquellos
infinitos matices que van del negro al blanco.
Amo la naturaleza que sabe combinar,
sin agotarse, amarillos y rojos, azules
y violetas, y verdes sin desmayo. Amo,
amo, aquellas largas horas de días juveniles,
en que, el azul del cielo y el ocre de los campos,
fueron, al aire libre, en dicha y en descanso,
en sensaciones puras sin fondo y sin retorno,
revelación a mi alma del misterio gozoso
de un vivir en continuo sobresalto.

L E T R I L L A

COMPARTO la vida.
Comparto el dolor.
La vida es misterio.
La vida es pasión.
No soy sin los otros.
Los otros son yo.
En el mundo todo
tiene su razón.
No hay razón de vida
que no sea de amor.
No hay vida ni muerte
que no sean de Dios.

LO QUE YO SÉ

¿QUE TODO el mundo me quiere...?,
eso, no lo sé.

Que yo quiero a todo el mundo,
lo sé muy bien.

Ser fiel a mí mismo, es lo único
que pretendo ser;

y dar lo mejor, a todos,
que en mí pueda haber.

Supe que, quien mucho ama,
bien pronto ha de aprender,
por riesgos y desengaños,
a no dejarse vencer.

El amor es luz del alma;
y el alma sólo esta viva, si sabe,
en un amor perecer.

¿HAY ALEGRÍA AL MARGEN DEL AMOR?

NUNCA es estéril la alegría que un hombre,
llegara un día a cobijar en su alma. Frágil,
sí que lo es. Más su recuerdo, es huella
en que crece nostalgia de la flor que retorna
en la certeza de un amor eterno e invencible.
Porque, ¿hay alegría al margen del amor?
¿Y hay amor, que en sus celos y quebrantos,
no clame por sus más logrados frutos
de humanidad abierta en infinitos goces?
Quien defiende su alma del cruel resentimiento,
quien aisló su cosecha del cierzo desengaño,
hallará siempre en sí la luz de la ternura
como un cielo de estrellas deslumbrante de abrazos.

ME FALTAS TÚ

A Felipe Santiago Ozorio Espínola

ME FALTAS tú. La luz de tu alegría
menguará hoy las luces que, en mi entorno,
pretenderán hablar con elocuencia
mundana de mi ser, sin tu presencia,
que les daría razón más alta y pura.
Me faltas tú. Tendré muchos amigos
que me quieren y quiero firmemente,
con años de esperanzas y venturas,
con avatares de dulzura y llanto
tejidos en el curso de una vida
que nos trenzó para hoy y para siempre,
en afán compartido y pañuelos con lágrimas.
Pero, me faltas tú. Y no me basta
con los abrazos que han de removerme
entrañas de vivencias militantes
en luchas que trazaron horizontes
de una España de todos y una Iglesia
de compartida mesa con los pobres
y un nazareno rostro de Bienaventuranzas.
Definitivamente: me faltas tú. Me falta
verte a mi lado, dándome el respaldo
de esa tu juventud, hermana e hija
de mi afán más maduro de ser hombre,
y al serlo en ti, tener cumplida suerte.

O T O Ñ A L E S

1

¿CUÁNTO cuesta conseguir
la paz en el corazón?
¿Cuánto cuesta amar la vida
sin morir de tanto amor?
¿Cuánto le cuesta al humano
ser eterno sin ser Dios?

2

EL VERDE, ya vacilante,
va enseñándome a mirar,
bajo el sol y con el viento,
retazos de eternidad.
Eternidad del instante,
de verde a ocre cambiante,
con nostálgico cantar.

3

Y EL violeta
-persistente buganvilla-,
que al viento se balancea,
haciendo señas al cielo
para que copie la audacia
de su color sin relevo.

4

EN MI oración,
canta el primer viento fresco,
el pájaro en fugaz vuelo,
canta el silencio de Dios.
En mi oración mañanera,
entre vientos otoñales,
cuando el alma quieta queda,
y, muy dentro, luce el sol.

MIENTRAS QUEDE UN CREYENTE

MIENTRAS quede un creyente sincero,
Dios no estará muerto.
Mientras quede un creyente de corazón,
el mundo será hermoso y habitable.
Mientras quede un creyente conducido por el Espíritu,
muchos hombres y mujeres
encontrarán a Dios en sus propias vidas.
Mientras quede un creyente con experiencia de lo alto,
el cielo estará presente aquí en la tierra;
la tierra, traspasada por luces del cielo.
Mientras quede, siquiera, un creyente, un solo creyente,
tan fiel a lo Divino como a lo Humano.

JESÚS DE NAZARET Y LAS IGLESIAS CRISTIANAS

A ALGUNOS les cuesta trabajo aceptar que Jesús, el de Nazaret, es más grande que las Iglesias Cristianas.

Pero, si Jesús no fuera más grande, ¿qué razón de ser podrían seguir teniendo esas mismas Iglesias?.

¿Al servicio de quién o de qué estarían? ¿Dónde alimentarían las fuerzas para su Misión Liberadora, y en qué Palabra fundamentarían su Mensaje de Salvación Universal?

¿Qué cimientos históricos serían capaces de sostener un edificio de veinte siglos, en buena parte agrietado, y en gran medida alejado de estéticas y sensibilidades que miran más hacia la Dignidad y los Derechos Humanos que hacia las estructuras de poder y las venerables Tradiciones tan celosamente defendidas?

¿Podrá el Derecho Canónico y los infinitos documentos de Declaraciones y Definiciones papales y sinodales, dar sustento a la simple y clara Buena Noticia que Dios ha escondido a los sabios y prudentes de este mundo y ha revelado a la gente sencilla?

Pero Jesús de Nazaret, es tan grande, ¡tan grande...!, que, haciéndose presente y activo en la marcha de las Iglesias, no lo está menos en los procesos e instituciones seculares donde se baraja el Bien y la Justicia para todos; y llega así, mucho más allá de todas las Iglesias con su Espíritu de Fraternidad, su Gracia de Salvación Universal y la energía de la Promesa de unos Cielos Nuevos y una Nueva Tierra habitados por la Justicia.

Pero, Jesús de Nazaret no deja de ser inspirador, a lo largo y ancho de todo el mapa de culturas y religiones existentes, existidas y por existir, de esa actitud de confianza y abandono en el Amor Infinito de un Padre, que es Bueno con todos y tiene sus preferencias en los más

desfavorecidos y en los que más sufren entre nosotros.
Pero Jesús de Nazaret, el profeta Galileo, el que vive en todos los corazones hambrientos y sedientos de Justicia, ha situado la Verdad y la Libertad del Ser Humano, en su capacidad de conocer al Eterno Viviente dentro cada uno de sí mismo, y todos en el hecho de amarnos unos a otros como Él nos ha amado.

¿De dónde puede venir esa dificultad para aceptar que Jesús y su Mensaje del Reino sea más grande que las Iglesias Cristianas, juntas o por separado, y que, si la Salvación de Jesús es para todos, y que si su Espíritu de Resucitado ha sido derramado sobre toda carne, y que su Palabra Creadora alumbra a todo hombre y mujer que viene a este mundo..., de dónde se puede sacar que fuera de la Iglesia no hay salvación, cual si ella fuese propietaria y no testigo privilegiado y dispensadora gratuita de la Multiforme Gracia de Dios? ¿Puede el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo dejarse encerrar en una institución de dogmas, leyes, ritos y jerarquías? La Iglesia, ¿no es otra cosa? ¿No es el lugar donde la Experiencia de Dios hace de todos los creyentes, mujeres y hombres, audaces en su misión capaz de hacer presente con sus vidas la única salvación posible por el Amor recibido y compartido?

¡Ah!; temer el fundamento único del Jesús Histórico como Piedra Angular del Cristo de nuestra Fe, puede conducir a nuestras Iglesias -por otra parte tan necesarias- a quedar reducidas a estructuras normativas, repetitivas, escleróticas anquilosadas en un pasado de poder, que desvirtuaría toda su razón de ser Luz del Mundo y Sal de la Tierra.

¡Ah!; si Jesús de Nazaret no es más grande que las Iglesias

que se llaman Cristianas,
seguirán, sí, llamándose Cristianas, y seguirán haciendo bien
en su Nombre (¡tan poderoso es el Nombre de Jesús!);
pero no cumplirán plenamente su misión de ser Levadura
del Reino,
espacio abierto, mesa compartida, lugar de sanación, gozo
de ser humanos en toda su finitud y grandeza,
fuerza de superación y derribo de todo muro de enemistad,
que hoy todavía impide el abrazo fecundo e invencible
entre todos los pueblos, culturas y religiones.
¡Ah! ¡Ay! Si Jesús de Nazaret, con la Libertad de su Pobreza,
con la Dulzura, Humildad y Mansedumbre de su Corazón,
no se convierte en el Modelo único, Maestro único y único Señor
de las Iglesias,
las Iglesias que se llaman Cristianas seguirán bebiendo
en cisternas rotas, de aguas corrompidas, que jamás apagarán
la sed de cuantos a ellas se resignan.

Pero los que creemos, afirmamos, defendemos, que Jesús,
el de Nazaret,
es más grande (infinitamente más grande) que las Iglesias
que lo representan en la Tierra,
a la vez que amamos y sufrimos por estas Iglesias,
¡gozamos inmensamente por haber encontrado en Él
el Amigo del Alma,
y el inspirador de una vida plenamente Humana!

A VUELTAS CON LA UTOPIÍA

¿QUÉ OCURRIRÍA si el calentamiento del planeta Tierra y la contaminación general del medio ambiente, e incluso del espacio sideral, dejara de ser producto de la emisión de gases tóxicos y de chatarra cósmica, y comenzara a ser producto de otro tipo de calentamiento, resultado de la multitud inconmensurable de besos de amor, abrazos de pasión, éxtasis del coito, y todas las demás formas posibles e imaginables de decirnos los humanos, unos a otros, que nos queremos, que nos necesitamos, que busquemos construir juntos, (hombro con hombro, mano con mano, llanto con llanto, sangre con sangre), contando con todas las diferencias integradas en el respeto, el diálogo y la solidaridad, un Mundo grande y limpio, un mundo plural y conjuntado, sin países ricos (explotadores) y países pobres (explotados)? ¿Qué pasaría, si el calentamiento fuera el del amor universal, el del fuego del corazón humano, incapaz de pretender explotar a otro ser humano a su servicio, y de sobreexplotar los recursos de la Madre/Hermana Naturaleza?

Me gusta soñar. Tengo el derecho de soñar. Y sé que soñar no es evadirse de la realidad, sino atisbar horizontes humanos posibles y dar pasos reales hacia ellos.

Te invito, amigo, amiga, a soñar.

¿Qué pasaría? ¿Cómo sería un mundo contaminado especialmente por el virus del amor, recalentado por el fuego incansable de besos, abrazos, coitos, caricias, apretones de manos, encuentros de diálogo, intercambios de problemas, necesidades y bienes de todo tipo, nunca considerados como posesiones privadas o situaciones ajenas al interés común?

¿Qué ocurriría?

Ocurriría, en primer lugar, que todo el mundo podría escuchar el himno gigante de los bosques, en todas las latitudes de la tierra,

cantando las gestas más hermosas y heroicas de la Humanidad,
desde la aparición del primer prehomínido sobre la Tierra,
y sus interminables experiencias y luchas hasta llegar a la
conciencia de sí mismo,
y con ella, a su necesidad de amar y ser amado,
y de su dependencia con su entorno vital y con el universo
sobrecogedor.

Ocurriría, que ríos y mares que enmarcan el suelo habitable,
nos devolverían la magia y el encanto de todas sus simas
pobladas,
enseñándonos a mirar en profundidad, y a descubrir
con veneración
el origen de toda gracia en movimiento, y la multiforme
transparencia y fecundidad de las aguas germinales,
en que los inciertos ácidos y aminoácidos se sintieron atraídos
unos hacia otros, hasta formar la primera célula, portadora
del ya siempre incesante latido procreador.
Ocurriría, a mi parecer, también ocurriría, que hielos y glaciares,
conservarían por etapas sin cuento
cristales con los reflejos más nítidos e intactos del alba primera,
de los primeros atardeceres,
y de innumerables auroras boreales, luces propiciadas por eclipses
de cuerpos celestes, que jamás volverían a darse
y destellos multimillonarios en matices procedentes de aquel
big bang
(con colores jamás recogidos por paleta alguna de pintor),
que fue y continúa siendo energía primordial que llama e invita
a crecer en el espíritu del Bien y la Verdad.
¿Quién no prefiere una Tierra ardiente de amor, antes que
un planeta recalentado por CO₂?
¿Quién no puede dar un poquito más de amor a este mundo
-un poquito menos de contaminación, un poquito menos de
degradación del medio ambiente, un poquito menos de felicidad
egoísta ,
en aras de una felicidad compartida, cósmica, telúrica-,
donde dejar espacio libre a la ternura y al cariño,
a la convivencia y a la comunicación,
en que el macrocosmos en que nos movemos y los microcosmos

que cada uno somos,
minerales y plantas, animales y humanos, el espacio,
el tiempo y el espíritu,
conscientes de nuestro origen y destino comunes,
aprendamos a cantar al unísono con gloriosa polifonía
de acción de gracias,
las notas jubilosas de sabernos finitos e infinitos a un tiempo,
humanos y divinos por el ansia de felicidad eterna que nos habita,
hijos de un Amor que no cesa de recrearnos
y de llamarnos a hacer con Él nuevas todas las cosas.

DE APRENDIZ A MAESTRO

A José Manuel Regal, en respuesta a su poema GORRIONES DE LA GRAN CIUDAD, a mí dedicado.

*AMIGO Regal, tu verso,
es de un manantial sincero
de dolor;
pero también, y por eso,
amigo Regal, tu verso
guarda aleteos de Dios.*

¿Te acuerdas? (Debe estar
alrededor de los treinta años
de esas palabras) Ahora,
al leer la vida con el lento
otoño de tus ojos...; ahora,
cuando tú ya eres un poeta
maduro, transido de soledades,
doliente de imposibles amaneceres,
yo, que sigo siendo un aprendiz
de poeta, puedo decirte, y debo,
que sólo aquel que ama la vida
con pasión, puede hacerla
en sus versos canción de eternidad.
(Cantar la vida es afirmar su fondo
de luces imposibles. Es hacer del dolor
de cada humano, nuestra propia razón).

A UN AMIGO AUSENTE

QUE NECESITO verte y abrazarte...,
algo es que en mi carne grita fuerte
y por mi alma sangra soledades.

Mi ser entero en tu memoria tiende
a desnudar las sombras que me invaden
para tratar de asir la luz ausente
que me puebla de todas tus bondades.

Estás en mí, porque amor es fuente
de las verdades más irrenunciables,
cual esta que me dice que mi ser en ti tiene,
un cielo de ternura en soles inmortales.

Que todo cuanto soy grita por verte,
que ya no sé vivir sin abrazarte,
que tu amistad dio muerte en mí a la muerte.

P O R L A C A L L E

QUÉ cuello tan poderoso;
qué andar tan resuelto y firme;
qué anchura la de tus hombros
en que un cielo se define...

Qué alegre seguir tus pasos
-tan vacilantes los míos-,
y ver cómo te adelantas,
dueño total del camino...

Aparición gratuita
de la vida siempre nueva;
de la mirada que alcanza
lo que a mi ver se me niega.

Qué pecho tan decidido,
hinchido de luz y viento;
qué manos tan avanzadas
para asir un universo...

Delante de mí caminas;
sin alcanzarte te amo;
y te deseo llegues lejos
en felicidad colmado.

C A N T A R E S

CUANDO se es un enamorado
de la especie humana,
saberse ha que el dolor
siempre al amor acompaña.

En este afán que hoy me empuja
a vivir amando,
toda belleza es de muerte,
toda flor madura en llanto.

Si a mi vivir yo pudiera
su forma darle a mi antojo,
del vivir enamorado
haría mi Dios y mi Todo.

TAN SINCERA COMO EL SOL

SI MI poesía no fuera
tan sincera como el sol...,
¡ni un solo verso quisiera
haber escrito yo!

La sinceridad del sol
es, que por ser sol, alumbra;
y, en la audacia de su entrega,
lo da todo y nada busca.

De versos sembré la vida
como de besos de amor;
y día a día la fui amando
como mi verso mayor.

Hoy ya no sé distinguir
entre mi alma y mis versos,
entre mi vida y el mundo,
mi ser y el del universo.

Si mi poesía no fuera
tan sincera como el sol,
mi amor no tendría futuro
ni en mi voz hablaría Dios.

COMO EL PINTOR

COMO el pintor que planta el caballete
ante un espacio abierto, dilatado,
y cifra solamente una parte del mismo,
con que hacer de su lienzo un paisaje soñado...;
así, ante la vida, el lienzo de mi alma,
con el pincel del verso y un amor sin descanso,
va robándole al mundo sus colores más puros
que, al mezclarse, revelan la magia del abrazo.

LA MÚSICA DEL VERSO

SI EN el color de la pintura existe
una auténtica ciencia de la armonía,
en la palabra escrita, igualmente, se da,
una sonora ciencia de melodía.
Al unirse, una a otra, la palabra del verso,
su verdad queda dicha como música
robada a las esferas del universo.

HABLEMOS DE LA REALIDAD

HABLAS mucho de la realidad;
la realidad que hay que aceptar.
Pero esa realidad de la que hablas,
la interpretas tú misma desde ti misma,
hasta hacer coincidir la vida
-la vida con su inmensa riqueza-,
con aspectos parciales y dolorosos
de ella, que tú magnificas.
(Sí, sí; ya sabemos: ¡qué bien
habla el sano con el enfermo!).
Pero la realidad no está en tu mente,
ni manipularla pueden tus sentimientos.
La realidad se descubre en plural
y se vive en abrazo. No puede, no,
existir tu realidad aislada de la mía.
La realidad somos y se nos entrega en el acto
de interrogar con amor a la nuda existencia.
No, hermana, no; la realidad que tú invocas,
y en la que con tanta facilidad te repliegas,
es un universo de nadas, concebido y amasado
con migajas de situaciones amargas, no aceptadas,
que van dejando en tu alma el poso de un desencanto,
tan ajeno a la realidad de tu propia persona
donde el “¡sí!” a la vida, ha resonado tantas veces
-y confiamos siga resonando-
con acentos de fe y melodías de esperanza.

ETERNA ES LA MAÑANA

COLGADO estoy de mil amaneceres.
Miles de soles despertaron mi alma,
cada uno dejándole el secreto
de una nueva pureza acrisolada.

Me acostumbré a mirar el horizonte
que, de la noche, vence en alborada;
y fue la transparencia abriendo surcos
en que la paz alzaba torres altas.

Me adelanté a los blancos y dorados
que en el oriente apenas despuntaban,
y un fluir de corrientes de armonía,
con el salir del sol, mi ser bañaban.

De tanto amanecer visto y sentido,
de tantas horas en comunión de alba,
de tanto confundirme con los ecos
del viento frío y de la luz rosada...

hoy, que la tarde es ya mi compañera,
dentro de mí eterna es la mañana.

LEER Y COMPRENDER

HAY GENTES que viven de las palabras,
y hay gentes que viven de la palabra.
No es lo mismo, no, no es lo mismo;
y no es nada difícil de demostrar.
Los que viven de las palabras andan
buscando siempre una nueva palabra;
nueva, no en el sentido de revelación
(pues estos suelen saberlo ya todo),
sino en el del halago de los sentidos
que sólo se satisfacen con las luces fatuas
de las formas sonoras o brillantes.
Son, suelen ser, almacenadores
de citas de la más alta sabiduría,
que, ansiosamente, han ido recopilando
de aquí y de allá, para dejarlas cifradas
en el papel que les hace de conciencia.
Naturalmente, naturalmente, han leído mucho,
han copiado mucho, han pensado poco.
Lo mucho les ha impedido asimilar
-digerir bien- el sentido de la vida
que suele entregarse al lector que piensa más que lee,
que lee su propia experiencia en lo que lee,
y que no necesita leer mucho para encontrarse
consigo mismo, y en sí mismo con el universo.
En cambio, el que vive de una palabra,
de una sola palabra, convertida en motor de su vida,
tiene a su disposición todas las palabras verdaderas,
emanadas de su propia profundidad habitada,
teñidas de su propia alma unificada, abierta, solícita, capaz
de pronunciar Amor, Paz, Libertad, como quien dice:
“heme aquí para compartir todas las dichas y quebrantos”.

I D E N T I D A D

EL PROFUNDO misterio
de mi propia identidad,
coincide secretamente
con la luz de mi verdad.

Con esta mi verdad de hombre,
que tan sólo llega a serlo
cuando aprende a interrogar
las sombras de su misterio.

Nada, al fin, me pertenece;
nada, salvo este vacío,
en el que, por no ser nadie,
llego a ser yo mismo.

A F I R M A C I Ó N

YO ME afirmo en el amor;
y el amor, día tras día,
me va acercando a mi yo.

No sé afirmarme si no es
entregando cuerpo y alma
en cada nuevo querer.

A fuerza de amar y amar,
mi existir es “sí” a una vida
que siempre está más allá.

Más allá; pero tan sólo
me revela su futuro,
si en el presente la acojo.

Yo me afirmo en el amor,
porque lo real no amado
del ser propio es negación.

Amar y amar es camino
cuyo fin no se conoce
y comienza en uno mismo.

Quien bien cree conocerse
se equivoca si no sabe
que amor es su única fuente.

Y se equivoca también,
si a interrogarse no aprende
sobre sus dogmas de fe.

MI POBREZA

SOY tan pobre, tan pobre, como aparento.
Y sólo en apariencia es mi pobreza.
Dentro de mí es tanta la riqueza,
que en ella alcanzo pleno mi contento.

Carencias de los bienes de este mundo,
tan grande hizo el vacío de mi alma,
que en ella un cielo de dulzura y calma
labra hacia Dios el surco más profundo.

Desnudo de riquezas y de honores,
sin más poder que el de entregar mi vida,
fui en mí mismo hallando la medida
de aquel amor que nutre mil amores,

Hoy sólo sé que ser pobre me basta;
y que, en la espera de la muerte amiga,
confío en que mi ser al fin consiga
su talla libre y su pasión más casta.

EN EL MISTERIO DEL AMOR

HE TRABAJADO día y noche
en el misterio del amor.
Llegó su luz tanto a cegarme
que la noche me deslumbró.

Busqué en las cumbres y en los valles,
busqué en el gozo y el dolor;
y siempre, siempre, su misterio
con nueva luz me sorprendió.

Aprendí que ser hombre es sólo
indagar en el propio yo
aquella huella siempre fresca
donde florece la pasión.

Aprendí que la vida es sólo
dejarse amar por un amor
que carne y espíritu aúna
en el gozo del propio don.

Que el amor que en mí se hizo carne
hace igualmente mi carne amor,
y en todo amor que serlo Sabe
el espíritu es vida y canción.

EL FUEGO MÁS SAGRADO

YO NO salí a tu encuentro. Tú viniste
con esa magia que el amor emplea
para anudar conciencias en destino.
Viniste, y, desde entonces, sin que medie
voluntad de camino hecho en abrazo,
mi latido más hondo se hizo tuyo,
y mío se hizo tu sentir más alto.
Mucho debe mi vida a aquel encuentro
que ni por mí o por ti fue preparado.
Pero de cierto sé que, desde entonces,
sólo pensar en ti, saber que existes,
alimenta en mí el fuego más sagrado.

ORACIÓN DE URGENCIA

SEÑOR, ¿por qué pusiste tanto amor en mi alma?
¿Por qué encendiste tanto fuego en mi corazón?
Las ascuas de mis ojos, aun sin mirar, abrasan;
y de muchos dolores sumo inmenso dolor.

Señor, mi corazón siempre tiene una meta,
a la que nunca puede renunciar, de pasión.
Si algún misterio esta mi pobre vida encierra,
es el de un amar tanto, que en amor se abrasó.

Señor, hoy no me encuentro sino bañando en lágrimas
las pérdidas y ausencias que amor en mí labró;
camino entre recuerdos que hieren mis entrañas,
ansiendo en cada uno tu divina razón.

Señor, Señor..., si es cierto que todo amor es tuyo,
¿qué te cuesta que todos los disfrute yo en uno?

MOMENTO TAN DICHOSO

EN UNO de estos ayes profundos de mi alma,
sé que dará mi vida su último adiós al Mundo.
Espero no esté lejos momento tan dichoso
en que lo amado todo, fundido con mi espíritu,
penetre en el misterio de la verdad desnuda
de un universo hecho de abrazos en cadena.

IRREMEDIABLE PÉRDIDA

TÚ TIENES, ciertamente, por delante una vida;
joven eres; te ríe un futuro en promesas.
La grandeza de tu alma se extiende por un cielo,
en el que, entre las nubes, lucen más las estrellas.

Amor te enseñará que la verdad del llanto,
como crisol, arranca escorias de las penas;
y las penas de amor serán joya en tu alma,
coronando un destino de luces siempre bellas.

Puedo y debo decírtelo, ahora que, de lejos,
aunque distancia sea para ambos dolencia,
que lo que para ti es dolor con futuro,
para mí sólo es irremediable pérdida.

Mi pérdida de ti, aun siendo compartida,
no espera, cual la tuya, de nuevas primaveras.

UN MUNDO DE TRISTEZA

ENTRE mis brazos, nunca
un calor tan humano.
Ante mis ojos, nunca
un mirar tan sereno.
Entre el verte a mi lado
y ya no verte nunca...,
un mundo de tristeza
con nombre aún no inventado.

EL PASO DEL TIEMPO

ES EL paso del tiempo
cincel de tanto daño,
que eternidad tan sólo
espero por consuelo.
Cada recuerdo tuyo
que navega mi sangre
hace más hondo el surco
de aquel abrazo nuestro.
Todo cuanto hoy es mío
lo es hacia ti ascendiendo.

DE MI DOLOR LA CAUSA

POR MUCHO que se empeñen en buscar un remedio,
no saben ellos, no, de mi dolor la causa.
No es tensión arterial, ni depresión al uso;
no es fatiga mental, ni vejez prematura.
Mi dolencia es tan sólo conciencia de estar vivo,
conciencia de ser hombre en un mundo de espantos,
y no poder morir en lugar del que muere
bajo signos injustos del hambre y de la guerra.
Metafísica es mi dolencia, doctores;
metafísica, pues, la exacta medicina:
un devolver al hombre aquel valor supremo
que hoy le usurpa el Dinero como dios absoluto.

. . . QUE ASÍ ES LA ROSA

NUNCA morirá la rosa
que encendió en mí la mirada
del corazón, y dejóla
del misterio traspasada.

No fue flor de primavera
en luz de estrellas cuajada,
de radiante amanecer
con ecos de sol perlada.

No ráfaga de belleza
en aparición alada,
sino abismo de silencio
ante mi alma arrodillada.

Fue... de alabanza y canción
la voz más pura y callada.

SOY UN “SÍ” QUE SE ME HA DADO

SOY un sí que se me ha dado,
y nunca puedo olvidar;
un sí de amor la vida,
aun cuando me hace llorar.

Grita dentro de mi ser
sin que lo pueda acallar,
como el misterio más hondo
que afirma mi identidad.

En un sí a la belleza,
la verdad y la bondad;
pero también al dolor,
sin que, estas tres, no se dan.

Es el sí que me hace ser
débil en mi intimidad,
y fuerte por el abrazo
con que me uno a los demás.

Llevo en lo más hondo un sí,
ardiente necesidad,
de captar en cada instante
la luz de la eternidad.

EL SER QUE TÚ ERES

O ACEPTAS ser el ser,
o no eres nada.
Pero el ser que tú eres
viene a ti siempre en una
nueva llamada,
en la que, tu pasado y tu futuro,
lo juegas a la carta
de saber decir “sí”, a vida o muerte,
al instante que pasa.
Eres
la firme decisión de ser tan sólo
un “sí”
al amor que te reclama.

HE VISTO MORIR LA ROSA

HE VISTO morir la rosa,
pétalo a pétalo, exhausta
bajo el peso insostenible
de tanta belleza alada .

Aún exhalando el perfume
que la muerte no le arranca
en su volver a la tierra
do halló sus mejores galas.

La he visto morir sin pena.
La he visto morir con gracia.
La he visto decirme “adiós”
en lágrimas deshojada.

(¡Lágrimas de sueltos pétalos
que en luz el aire embalsaman!)

SOY UN SOLITARIO

SOY un solitario.
Siempre lo he sabido.
Nunca lo he llorado.

Buscando el sentido
encontré en mí mismo
el mejor camino.

Mas la soledad,
una y otra vez,
enseñóme a amar.

No me aislé de nada,
pero en todo amor
mi yo me llamaba.

Y de tanto amor
sólo en soledad
lograba ser yo.

Solo, sin ausencias
de esas que en el alma
imprimen querencias.

Solo, sin anhelos
de amigos cercanos,
de abrazos y besos.

Pero sí con hambre
de un amor total
que entero me sacie.

Pero sí con sed
de saciar a muchos
con mi propio ser.

Soledad tan grande
en que el Mundo y Dios
dentro de mí caben.

A RITMO DE PURO AMOR

NO ME separa de nada
decir “Creo en ti, Señor”;
pues al decirlo me entrego
al Mundo con más amor.

Creer en ti es encontrarte
en la raíz de la razón,
por la que a llegar sabemos
que sólo salva el amor.

Creer en ti, es creer
también en mi propio “yo”,
que sólo es libre si sabe
dar y recibir amor.

Creo en ti, porque la vida,
que late en mi corazón,
va pronunciando tu Nombre
a ritmo de puro amor.

El mundo en que vivo y sufro,
con su lucha y su dolor,
me va pidiendo que lo ame
con más Amor que mi amor.

T E N E R F E

TENER fe, ¿es creer en lo que no se ve?
Pero yo creo en la Vida.
Pero yo creo en la Belleza.
Pero yo creo en el Amor.
Y, creer en todo ello, ¿no es creer en Dios?

Creo en la vida que he recibido,
que cuido y hago crecer.

Creo en la Belleza, que me atrae
hasta sumergirme en el misterio.

Creo en el Amor, sin el cual
la Vida es muerte,
la Belleza, desazón,
el mismo Amor, deshojada pasión.

Y, mientras no me falte
la fe en la Vida, la Belleza y el Amor:
¡sé que estoy viendo a Dios!

R O S T R O S H U M A N O S

A VECES (son muchas) al cerrar los ojos,
bien buscando el sueño, bien para el relax,
se puebla mi mente de rostros humanos,
sonrientes siempre, de dulce mirar.

Nunca reconozco en ninguno a nadie
de mi más cercano entorno familiar;
con mayor frecuencia lo son de mujeres
que en el aire dejan música al pasar.

Los veo tan reales, tan vivos los siento,
que asirlos quisiera, con gozoso afán.
Mas una vez y otra, se van cual vinieron,
marcando el abismo de mi soledad.

Sombras son de vida que yace en mi alma
surcando en abrazo la única verdad
de cuan imposible es saberse humano
si el centro de uno no es la Humanidad

DIVINA LOCURA

¡QUÉ FUERTE soledad la del poeta!
¡Qué inmensa soledad!
Hablando para todos; de pocos escuchado.
¡Qué triste soledad!
¡Qué eterna soledad del corazón amante
que sólo sabe amar!
¡Qué divina locura de la Palabra Viva
que crea sin cesar!

TODOS SOMOS EXTRANJEROS

CUANDO al pasar te miro, y tú vuelves la vista,
cual temiendo hacia ti desprecio en mi mirar,
siento que algo muy roto circula en este mundo
destrozado por vientos de temor ancestral.

Nuestros pasos se cruzan en el mismo camino
que ambos recorreremos tras la felicidad;
tus búsquedas humanas se igualan a las mías,
que sólo en un amor su descanso hallarán.

Busco al pasar tus ojos por darte la sonrisa
con la que compartirte mi entera humanidad;
tu extranjería nada te separa de mi alma
que ansía ser abrazo de paz y de unidad.

No apartes tu mirada, hermano, de la mía:
un cruce de sonrisas puede el mundo cambiar.
Porque extranjeros somos todos, y peregrinos
hacia ese país único de igualdad y amistad.

EL QUE DE AMOR SABE MORIR

EL QUE de amor sabe morir,
mucho sabe de amor y vida.
La muerte es sombra proyectada
por una entrega sin medida.
Un sol de claridad intensa
luce su más alta alegría
cuando a un cuerpo con raíces
con todas sus fuerzas acaricia.
La sombra proyectada tan sólo es,
testigo fiel de una luz viva,
que intacta mantiene su hermosura
de dulce esencia sensitiva.
Sobre la tierra de nuestros pasos
mucho sabe de amor y vida
quien acepta entregar su sombra
bajo un sol de amor sin medida.

MÁXIMA ASPIRACIÓN

A LO MÁXIMO que yo puedo aspirar,
a fin de que mi vida no haya sido,
sobre la tierra, una pasión inútil...
no es a la fama que subyuga a muchos
con el éxito que rinde voluntades
ni al gozo de existencia bien colmada
de placeres que ahítan los sentidos.
No es de muchos amigos rodeado
adulando mi buen hacer de maestro,
ni contar con aquella acción de gracias
que realce un gesto mío bondadoso...
A lo máximo que yo puedo aspirar
-y que aspirar yo quiero- en este mundo
es a un haber sabido amar la vida
tal y como la vida me haya sido.

LA MUERTE DE UN POETA

LA MUERTE de un poeta
no puede ser distinta
de cualquier otra muerte...
Es como hoja de otoño...
Espuma en piel de playa...
Resplandor morteciendo de poniente...
La muerte del poeta
es el beso a la vida
de un corazón que amando saber muere.

EL POEMA

EL POEMA es un espejo
en que se refleja el alma.
Ningún otro gesto puede
darle su verdad más alta.
Sólo es poema el que pone
forma a la hondura velada
que escapa a todo decir
que se pretende en palabras.
(palabra que no es silencio
no es revelación del alma).

LUZ DE MUCHAS VIDAS

CONVIVO en mi soledad
con un espíritu inquieto
que va arrancando a mis horas
melodías del misterio.

Es un espíritu en carne
viva de muchos recuerdos,
que en mi mente se borraron
y en mi corazón durmieron.

Y en ese tenaz espíritu
en mi soledad despierto,
vivo uniendo mi conciencia
de ser con el universo.

¡Es la luz de muchas vidas
que a mi vida su luz dieron!

A D O R A C I Ó N

QUIERO un silencio vertebrado
en la presencia de tu amor:
firme columna de armonía
y de paz en mi corazón.

Quiero sentir que en tu presencia
enmudece toda razón
que no sea la de entregarse
a ti en rendida adoración.

Desde la Hostia consagrada
que irradia tu silencio mayor,
quiero aspirar a ser palabra
desnuda de toda ambición.

Quiero un silencio vertebrado
en la hondura de tu pasión:
¡ver a Dios en todo lo humano
y todo lo humano unido a Dios!

COMENZANDO EL ADVIENTO

ESOS chopos desnudos del otoño,
husos que hilan la dulce paz del cielo
y traducen en besos de infinito
mi solitario caminar despierto...

Esas hojas que crujen a mis pasos
y ayer fueron de verde son al viento,
para cantar humildemente ahora
la verdad de la vida y sus secretos...

Este aire frío que mi tez corona
despertando el calor que llevo dentro,
y haciendo mi mirada más traslúcida
hasta ver lo lejano aquí en mi pecho...

Esta mañana que al Adviento se abre
cual nido preparando pare el lecho
de un nuevo nacimiento que ha de ser
canción de abrazos en eterno vuelo.

Guadix, 28 - XI - 10

HUMANIZAR YA ES EVANGELIZAR

- HUMANIZAR, ya es en sí mismo evangelizar.
Humanizar debe ser anterior a sacramentalizar.
Humanizar es cristianizar las raíces de la vida.
Humanizar es poner el Bien y la Justicia por encima de las normas y creencias religiosas.
Humanizar es dar al amor la primera y la última palabra.
Humanizar es ver a Dios trabajando con su amor la vida de todas y cada una de las personas.
Humanizar es ver al Espíritu constantemente creciendo a través de todos los procesos de la Naturaleza.
Humanizar desde Cristo no debe ser nada distinto a humanizar desde Sócrates, Buda o Mahoma, por ejemplo.
Humanizar es hacer de la amistad entre humanos el núcleo vertebrador de todas las relaciones y actividades en común.
Humanizar es no hacer acepción de personas por su condición de raza, religión o formas de vida.
Humanizar es creer sencillamente en el amor, y no querer ser ni hacer nada en este mundo que no sea en el amor.
Humanizar es tomarse en serio la fe cristiana como misterio de salvación por la encarnación
Humanizar, desde Cristo, es ver a Dios arrodillado ante toda persona humana, pidiéndole que acepte su Amor.
Humanizar es aceptar las críticas del exterior, y aprender de ellas a mejorar nuestro testimonio.
Humanizar es haber encontrado la alegría de ser persona humana, y respetar la dignidad igual de todas las personas.
Humanizar es hacer de la propia conciencia el principio básico de todo nuestro ser y hacer en el mundo.
Evangelizar y Humanizar, van tan unidas para los seguidores de Jesús de Nazaret,
que resulta imposible decir “soy cristiano”, si al decirlo, no respeto, cultivo y hago míos todos los valores y las diferencias entre humanos.

LA PURA SENCILLEZ

(a partir de un verso de Kyats)

¡OH CUÁNTA fuerza tiene la franca sencillez!
Ella arranca del alma sus luces más profundas
y hace de los caminos del hombre que la sigue
un predio de alegrías y ternura sin fin.

No hay noches de amargura ni senderos cortados
para el que en lo pequeño sabe encontrar bondad,
y abre al placer su vida de lo humilde y sin brillo,
y en estar vivo afirma el milagro mayor.

Siempre aguarda un espacio de inesperada gracia,
un aroma escondido, un nuevo renacer,
un sentir que la muerte es puente hacia más vida,
un saber que el amor es raíz de eternidad.

¡Oh cuánta audacia tiene la sencillez gustada
como fruto maduro de esperanza y de fe!

LA REALIDAD

LA REALIDAD nunca es lo que era.
La realidad siempre es lo que es.
¿Qué realidad une lo que era
con lo que hoy es?
No el tiempo. Pasó.
No la mente. Miente.
¿La experiencia, acaso?
¿Lo que en mí ha quedado
de cuanto he vivido, como crecimiento;
lo que me ha enseñado a mirar de frente,
sin miedo al futuro ni añor del pasado?
La realidad, la que me hace ser,
la que sin engaños me da su saber,
es amar la vida, la que es tuya y mía;
la que, a cada instante, es y ya no es.

ENTRE PARÉNTESIS

ESTE plazo de ser que se me ha dado
y que en ansias de amor tiene medida,
va gritándome dentro que la vida
es fuego de pasiones desatado.

Jamás misterio alguno se ha encontrado
capaz de dar razón a tanta herida
por la que sangra el alma en dulce huida
hacia su ser en otro ser logrado.

Este plazo de ser que me define
cual ternura encendida entre paréntesis,
es la misma locura que me niega

otra paz que no sea la paz ciega
de hacer de vida y muerte exacta síntesis
en la que espacio y tiempo se redime.

NUNCA ESTOY SOLO

NUNCA estoy solo,
porque
estoy con la soledad de todos.
Soledad que es tuya y mía,
y así
es soledad compartida.
Soledad,
que es el abrazo
de aceptar el propio ser
como parte -¡nunca aparte!-
de este mundo, en constante renacer.
Contigo, que eres amigo.
Con el otro, aunque sea un desconocido.
Con el universo entero, uno y solo.
Yo vivo mi soledad,
siempre,
como hambre de un otro.
Dios, en soledad eterna,
abraza a una el Universo
al tiempo
que con respeto y amor
valora las diferencias.
Nunca estoy solo
porque
estoy con Dios en el fondo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
LA VIDA COMPARTIDA.....	5
UN VASO DE AGUA.....	6
LA LUZ BUENA DEL SER.....	7
EMBELLECER LA VIDA.....	8
MAR DE ABRAZOS.....	9
ALEGATO.....	10
AUTOCONCIENCIA.....	11
ESTAR AQUÍ.....	12
EN LAS LEYES DEL COSMOS.....	13
LA HERMOSURA DEL PRESENTE.....	14
TE NECESITO.....	15
EN EXPANSIÓN.....	16
CANTOR DEL REINO.....	17
EN MIL LAZOS DE AMOR.....	19
HOGUERA DE VIDA ETERNA.....	20
NO SOY MÁS GRANDE.....	21
DESNUDEZ.....	22
LO ESPECIAL DE LA VIDA.....	23
LO QUE MÁS DUELE A MI ALMA.....	24
TÚ SABES QUE TE QUIERO.....	25
CONCIENCIA DEL SER ETERNO.....	26
UNA CASA ES UN ORDEN.....	27
MIRAR NO ES VER.....	28
HACER BIEN.....	29
SIMPLICIDAD.....	30
LA SABIDURÍA MÁS ALTA.....	31
ME ATREVÍ A ESTAR SOLO.....	32
LA ÚLTIMA PALABRA.....	33
ES TAN HERMOSO.....	34
DESEO DE ABRAZARTE.....	35
DESPUÉS DE RELEER A LUIS ROSALES.....	36
YO PODRÍA ODIAR.....	37
UNA CARICIA.....	39
AMAR LA VIDA.....	40
NO TRAICIONES TU VIDA.....	41
LUCHAR POR LA VERDAD.....	42
MÁRTIRES.....	43
TARDE GRIS DE OTOÑO.....	44
LA POESÍA.....	45
LOS COLORES.....	46
LETRILLA.....	47
LO QUE YO SÉ.....	48
¿HAY ALEGRÍA AL MARGEN DEL AMOR?.....	49
ME FALTAS TÚ.....	50
OTOÑO A LES.....	51
MIENTRAS QUEDE UN CREYENTE.....	52

JESÚS DE NAZARET Y LAS IGLESIAS CRISTIANAS	53
A VUELTAS CON LA UTOPIA.....	56
DE APRENDIZ A MAESTRO	59
A UN AMIGO AUSENTE.....	60
POR LA CALLE.....	61
CANTARES.....	62
TAN SINCERA COMO EL SOL	63
COMO EL PINTOR.....	64
LA MÚSICA DEL VERSO	65
HABLEMOS DE LA REALIDAD	66
ETERNA ES LA MAÑANA	67
LEER Y COMPRENDER.....	68
IDENTIDAD.....	69
A F I R M A C I Ó N.....	70
MI POBREZA	71
EN EL MISTERIO DEL AMOR	72
EL FUEGO MÁS SAGRADO	73
ORACIÓN DE URGENCIA	74
MOMENTO TAN DICHOSO	75
IRREMEDIABLE PÉRDIDA	76
UN MUNDO DE TRISTEZA	77
EL PASO DEL TIEMPO	78
DE MI DOLOR LA CAUSA	79
... QUE ASÍ ES LA ROSA.....	80
SOY UN “SÍ” QUE SE ME HA DADO	81
EL SER QUE TÚ ERES.....	82
HE VISTO MORIR LA ROSA.....	83
SOY UN SOLITARIO	84
A RITMO DE PURO AMOR	86
T E N E R F E.....	87
ROSTROS HUMANOS	88
DIVINA LOCURA.....	89
TODOS SOMOS EXTRANJEROS.....	90
EL QUE DE AMOR SABE MORIR	91
MÁXIMA ASPIRACIÓN.....	92
LA MUERTE DE UN POETA	93
EL POEMA	94
LUZ DE MUCHAS VIDAS.....	95
A D O R A C I Ó N.....	96
COMENZANDO EL ADVIENTO	97
HUMANIZAR YA ES EVANGELIZAR	98
LA PURA SENCILLEZ.....	99
LA REALIDAD	100
ENTRE PARÉNTESIS	101
NUNCA ESTOY SOLO.....	102